

## IMPLÍCITA-MENTE

A veces algunas ideas confunden. Funcionan como supuestos o implícitos que de verdaderos no tienen nada. Pero por su misma condición de implícitos, gozan del privilegio de ser creíbles. Algunos pocos ejemplos.

Una cosa es que el ser humano sea un ser social, y otra es que vivir en sociedad sea una panacea. Como especie, desde el comienzo de la evolución, funcionamos en manadas. Luego llegó la Revolución Neolítica y con ella la agricultura y el sedentarismo. Y con él los problemas de los privilegios y de la distribución. Y de allí a las actuales ciudades modernas. Y los problemas de convivencia (vivir con los otros) son muchos y de difícil resolución. Los grandes conglomerados humanos son caldo de cultivo para los bajos niveles de tolerancia y las discriminaciones.

Una cosa es que el ser humano cuente con el lenguaje para comunicar(se), y otra es que el lenguaje sea lo que garantice la comunicación. El lenguaje como logro evolutivo, es algo innegable. Pero eso no significa que necesariamente, hablando la gente se entienda. Hablar mas, no es garantía de entenderse mas. A veces se hace ruido con las palabras. A veces se avasalla con ellas. También se miente como parte de la comunicación misma.

Una cosa es que el amor sea un conocido pegamento universal, y otra es que sea una garantía. El amor en todas sus formas une, lima asperezas, hace tolerable lo intolerable y hace soportable la vida misma. Pero no es garantía de uniones eternas ni de tolerancias sostenidas. El amor es mas frágil que el odio y que la indiferencia. Su poder existe en tanto se crea en él, y su duración es dudosa. El odio y la indiferencia destruyeron civilizaciones enteras, aseguraron exterminios y su larga duración está confirmada en cada pantalla de televisión.

Hay implícitos individuales, familiares, sociales y hasta nacionales. Usted puede estar convencida/o de que si no la/o miran por la calle es porque es fea/o. Pero después descubrimos que usted por la calle, no mira a nadie. Y cuando lo hace, supone que la mirada recibida es descalificadora. En las familias hay lugares designados: los inteligentes, y los laboriosos son papeles conocidos y gozan de popularidad. Pero se termina descubriendo, que cada una/o actúa el papel asignado pero que no tiene necesariamente que ver con características personales. Que haya razas o sexos mas inteligentes que otras, es algo que se suele escuchar con frecuencia. Pero resulta que no hay una sola inteligencia y que hay fortalezas y debilidades democráticamente distribuídas. En el interior de un territorio nacional suelen afirmarse verdades que en otros territorios ni se tienen en cuenta por absurdos o por caducos. Y se decide con ellos. Implícitamente, por supuesto.

Psic. Raul G. Koffman

[raulkoffman@gmail.com](mailto:raulkoffman@gmail.com)